



Asignatura: Crecimiento y desarrollo

Grado: 7º

Grupo: A

Dr. José Miguel Culebro Ricaldi.

Alumno: Raul Gibran Gallegos Merlín.

Se habla demasiado sobre que los púberes y adolescentes son muy vulnerables al consumo de sustancias legales, ilegales y drogas médicas, dado que se encuentran en un estadio de formación importante, además de la marcada fluctuación de sus estados de ánimo que los sensibiliza al uso experimental y recreativo. La adolescencia es una edad crítica para la formación de la persona. En la misma tiene que desarrollarse a nivel físico, emocional, social, académico. La búsqueda de la autonomía e identidad son elementos definidores de la misma. Un gran número de ellos experimentan con el tabaco y el alcohol, en un lugar intermedio el hachís, y en menor grado con otras sustancias. Se trata de un problema de salud pública que se ha incrementado de manera considerable en los últimos años.

Se revisará los aspectos generales del consumo de sustancias de abuso en adolescentes, como: epidemiología, factores de riesgo, tamizaje, evaluación, diagnóstico, algunas consideraciones para la referencia y tratamiento. De manera que el consumo de sustancias en los adolescentes y jóvenes menores de 24 años de edad representa un problema de salud pública de gran importancia en todo el mundo; distintos organismos públicos y privados han invertido esfuerzos para estudiar este creciente fenómeno de salud; asimismo, la bibliografía científica reporta asociaciones entre el consumo nocivo de sustancias de abuso y otros problemas biopsicosociales.

En México los indicadores epidemiológicos reportan que el consumo de sustancias entre los adolescentes se ha incrementado. Según la Encuesta Nacional de Adicciones más reciente, el consumo de alcohol tuvo un incremento importante al pasar de 35.6% en 2002 a 42.9% en 2011. Asimismo, el consumo de drogas ilegales ha mostrado un aumento significativo desde 2002. De manera similar al panorama internacional, el alcohol (43.3%), la marihuana (23.7%) y los inhalables (22.2%) fueron las sustancias ilegales de mayor consumo entre los adolescentes en nuestro país.

Referencias

Antonio Tena Suck, R. M. (2018). Consumo de sustancias en adolescente: Consideraciones para la practica clinica. *Med Int Méx*, 264-277.

La inmadurez de los jóvenes implica que sean impulsivos y tiendan a tener actitudes temerarias dentro del desarrollo del adolescente, esta característica del desarrollo de los adolescentes los hace más vulnerables porque la conducta impulsiva los coloca en situaciones de riesgo, tal como lo señalan las altas tasas de accidentes automovilísticos, riñas callejeras y sobredosis que pueden provocar lesiones graves y la muerte. Sus factores de riesgo señalan que los adolescentes y jóvenes entre 13 y 25 años tienen mayor vulnerabilidad y riesgo de consumir sustancias de abuso, lo que los lleva a padecer otros problemas biopsicosociales relacionados con el consumo. Los adolescentes tienen este elevado riesgo debido a que son influenciados por una compleja interacción entre diversos aspectos biopsicosociales.

Por otra parte, entre los adolescentes hay más consumidores hombres que mujeres, a razón de 7 hombres por cada tres mujeres. Según la Encuesta Mexicana de Salud Mental en Adolescentes, realizada en una muestra de 3005 adolescentes de la Ciudad de México, 13.4.2% de los hombres y 2.5% de las mujeres cumplieron criterios de trastornos por consumo de sustancias. Sin embargo, a pesar de que en los hombres el consumo es mayor, las encuestas han demostrado que el consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales en mujeres adolescentes ha aumentado significativamente a través de los años, lo que también representa un incremento de mujeres que padecen trastornos por consumo de sustancias y de sus solicitudes de tratamiento ambulatorio y residencial.

Referencias

Antonio Tena Suck, R. M. (2018). Consumo de sustancias en adolescente: Consideraciones para la practica clinica. *Med Int Méx*, 264-277.

Los adolescentes tienen un mayor riesgo, también es importante que los consumen de manera experimental y un menor porcentaje de los consumidores manifiesta patrones de consumo nocivo y dependencia. Un factor de riesgo para una persona puede no serlo para otra, debido al tipo de formación, educación, comunicación con figuras de autoridad, autoconocimiento, entre otros. Componentes genéticos. Existe amplia evidencia del papel de la genética como factor de riesgo de padecer trastornos por consumo de sustancias, estudios de cohorte realizados con gemelos demuestran mayor grado de concordancia en gemelos monocigóticos que en gemelos dicigóticos para los trastornos por consumo de sustancias.

Los factores neurobiológicos del desarrollo cerebral predisponen a los adolescentes a mayor riesgo de consumir sustancias debido a la labilidad en el proceso de toma de decisiones, afiliación con pares que muestran conductas inadecuadas y trastornos de conducta externalizante. Es el consumo inicial de sustancias que se desprende de la convivencia, presión de pares o ambas. Es frecuente que en esta etapa las sustancias produzcan sensaciones leves de euforia y estabilización del estado de ánimo basal no problemático.

De acuerdo con Wolraich, Felice y Drotar el consumo de sustancias en los adolescentes evoluciona en diferentes etapas, inicia desde el no consumo, pasa por el consumo experimental, consumo habitual, consumo nocivo hasta la dependencia. Para los profesionales de la salud es muy importante tener en claro estos conceptos progresivos para el diagnóstico y tratamiento adecuados; de lo contrario, se corre el riesgo de minimizar o magnificar la conducta de consumo del adolescente.

Referencias

Antonio Tena Suck, R. M. (2018). Consumo de sustancias en adolescente: Consideraciones para la practica clinica. *Med Int Méx*, 264-277.

El consumo de sustancias en adolescentes es un problema de salud con gran efecto en el desarrollo biopsicosocial del adolescente. El clínico debe estar sensibilizado e informado del riesgo que corren los adolescentes al ser un grupo neurobiológicamente vulnerable, con riesgo de iniciar el consumo de sustancias de

abuso que puede tener como desenlace un trastorno por consumo de sustancias. Por lo anterior, al evaluar a un adolescente, es fundamental reconocer los factores de riesgo presentes, la etapa evolutiva del consumo en la que se encuentra, las herramientas para el abordaje adecuado e integral y, en caso de estar indicado, la importancia de una referencia oportuna con un especialista familiarizado con esta enfermedad.

Bibliografía

Antonio Tena Suck, R. M. (2018). Consumo de sustancias en adolescente: Consideraciones para la practica clinica. *Med Int Méx*, 264-277.

Arevalo, A. A. (2017). Abuso de drogas en adolescentes y jovenes y vulnerabilidad familiar. *CEDRO*, 45-120.

Beltran, Y. P. (2011). CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS . *MERVO*, 40-90.

Iglesias, E. B. (2011). LOS ADOLESCENTS Y CONSUMO DE DROGAS. *Papeles del psicologo*, 25-32.